



Reconocer al Dios vivo

Domingo XXI Ordinario. 27 de agosto

En este domingo, Jesús pregunta a sus discípulos: "¿Quién dicen que soy yo?". A través de esta pregunta, los anima a personalizar su experiencia de fe, llevándolos a identificarlo ya no solo como el compañero de camino, sino como su salvador. De la misma forma, identificarán a Pedro como el representante de la comunidad, así como las claves de misericordia y servicio con las que se han de identificar en la experiencia discipular.

Evangelio de Mateo 16, 13-20

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?». Ellos le respondieron: «Unos dicen que es Juan el Bautista; otros Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas». «Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?». Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Y Jesús le dijo: «Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y yo te digo: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y el poder de la Muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo». Entonces ordenó severamente a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías.



Para meditar:

- Jesús motiva a sus discípulos a escuchar los sucesos y comentarios que circulan en la gente acerca de Él. Es crucial que descubran y reflexionen sobre su percepción personal, es decir, lo que está surgiendo en su interior: ¿Quién es realmente Jesús para ellos? Pedro, movido por la sencillez del corazón y desde su experiencia personal, responde: "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo". Jesús reconoce que estas palabras no son simplemente fruto de un razonamiento; han sido reveladas por el Padre. El trato de Jesús, sus enseñanzas, sus palabras, su opción por los débiles, su cercanía, son evidencias de la presencia de un Dios vivo, del salvador, que se encuentra en medio de ellos.
- Jesús muestra una imagen de Dios misericordioso, tierno como un padre y justo. Esto nos sugiere que podemos comunicarnos con Él y nos entiende, está presente en nuestras vidas. En este plano, redescubrir a Dios en la vida vulnerada, y en situaciones de no vida es esencial, ya que las opiniones y modelos de la sociedad actual han excluido a Dios, lo han reducido al pasado, en parte porque los creyentes viven la fe al margen de la realidad. Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco eligió el nombre "Francisco" en honor a San Francisco de Asís, quien vivió y descubrió a Dios a través de la hermandad y el cuidado del entorno. Esta elección simboliza un llamado al cuidado de los vulnerables y una ecología integral.
- ¿Cómo encontrar y relacionarnos con Dios hoy? Al tratar a cada persona con amor, respeto y valorando su dignidad, ahí reconocemos a Dios. Si ponemos mayor atención en la creación, sin duda, ahí también lo descubriremos (Cfr. LS 10). Reconocer al Dios de Jesús requiere que también hoy, nosotros hagamos nuestra propia confesión de fe, unidos al hermano, y entorno a la creación, para gozar de la belleza de Dios en nuestro caminar y en nuestra historia.

Lorena Palma Vidal HCJC, Santiago de Chile

Para orar:

Señor, Jesús al final de cada día pregúntame: ¿Quién soy para ti? y ¿cómo he descubierto, amado, servido y cuidado tu presencia en el hermano y la creación? Señor creo en Tí, permíteme ayudarte en el cuidado de los que son más débiles, y de tu creación, todo con alegría y autenticidad. Amén.



VICARÍA PARA LA PASTORAL
DEPARTAMENTO DE CATEQUISTAS



catequistas@iglesiadesantiago.cl